

Análisis contrastivo de los resúmenes en inglés y español en artículos publicados en el campo de la epidemiología

LEONOR PÉREZ RUIZ

Universidad de Valladolid

ABSTRACT

Although EAP researchers have devoted considerable attention to written texts, less has been paid to the cross-cultural differences in academic writing. This paper presents the results of an investigation on contrastive rhetoric, in which we have assessed the relation between several scientific texts written by Spanish and American scholars. The aim of this research was to compare the similarities and differences both rhetorical and linguistic of two specific genre, i.e., Medical abstracts written in English and Spanish.

El gran interés porque el proceso de aprendizaje de las lenguas extranjeras sea más eficaz, ha provocado que la lingüística aplicada se centre cada vez más en el estudio y análisis del discurso en su conjunto, por encima del examen de las oraciones de forma independiente. Dentro de este área se han llevado a cabo diversas investigaciones con el fin de definir el patrón retórico del discurso científico técnico. Pero aunque los trabajos basados en la lengua inglesa han sido bastante numerosos, hay muy pocos dedicados a las lenguas romances, como es el caso del español.

Los científicos y técnicos que han de escribir en una lengua extranjera, encuentran a menudo que sus problemas a la hora de intentar ganarse a los lectores, no se limitan únicamente a dominar el sistema lexicogramático de dicha lengua, sino que con frecuencia incurrir en una redacción retórica errónea. Así pues, a la hora de redactar un texto, además de tenerse en cuenta las reglas gramaticales, de ortografía y vocabulario, también se han de tomar en consideración los aspectos retóricos.

Estas carencias tanto gramaticales como retóricas llevan a que la comunidad científica angloparlante, tenga problemas a la hora de comprender los escritos de los científicos españoles en inglés, así como los de los nativos de otras lenguas. Esta desventaja es más que una diferencia cultural, pues no sólo los errores presentes en los textos consisten en la falta de elegancia retórica, sino también en una redacción incoherente, que como se ha dicho, puede afectar a la comprensión del escrito.

Por todo ello, parece que un estudio comparativo de la retórica de los textos científicos en inglés y en español, que analicen las similitudes y diferencias entre estas dos lenguas, sería de gran ayuda para la definición de un patrón correcto en la elaboración de un determinado texto.

El objetivo de nuestro trabajo ha sido comparar y definir algunas de las características de los textos científico-técnicos en inglés y en español, así como analizar aquellas similitudes y diferencias que los caracterizan. Para ello hemos procedido a la comparación y contraste de

varios textos científicos escritos en estas dos lenguas, basándonos principalmente en los aspectos retóricos y lingüísticos. Nos interesaba especialmente determinar, si los resúmenes o *abstracts* médicos están influenciados por las diferencias culturales existentes entre los investigadores de habla inglesa y los de habla española, intentando comprobar si dichas características difieren a la hora de ser seleccionadas por los escritores en las siguientes situaciones: como nativos de habla inglesa o española, o en inglés como segunda lengua.

1. FUNDAMENTO DE ESTE ESTUDIO

En el presente artículo abordaremos los siguientes puntos: En primer lugar realizaremos una defensa de la utilidad de los trabajos basados en la retórica contrastiva, esto es, la hipótesis de que cada lengua consta de distintos sistemas retóricos, que se manifiestan mediante diferentes formas de organización de ideas. Posteriormente definiremos el género de los resúmenes, sus características y su importancia en el campo de la investigación. A continuación, tras indicar cómo se ha seleccionado el corpus, procederemos a presentar los resultados del análisis lingüístico del mismo, para posteriormente, y teniendo en cuenta éstos, pasar a señalar los resultados del análisis retórico. Finalizaremos con la presentación de las conclusiones del estudio.

1.1. *Retórica contrastiva*

El estudio de los patrones retóricos interculturales de los textos escritos, ha sido un campo de marcado interés en las últimas tres décadas. La retórica contrastiva se ha convertido en un área de investigación que ha realizado una gran contribución al mundo de la lingüística aplicada, además de provocar alguna polémica.

Así el artículo de Kaplan (1966), verdadero precursor de la retórica contrastiva, sugiere que los patrones de pensamiento específicos del idioma nativo del estudiante o de su cultura, pueden ser evidentes en el patrón organizativo de información encontrado en las muestras de los escritos en inglés por alumnos ESL. Mientras otros han cuestionado algunos de los patrones específicos atribuidos a los distintos grupos culturales identificados por Kaplan (ver Fig.1), la mayoría de la investigación de retórica contrastiva está de acuerdo: parece haber una tendencia a transferir los patrones culturales preferidos al inglés, al menos en algunos géneros determinados, como por ejemplo el de la argumentación.

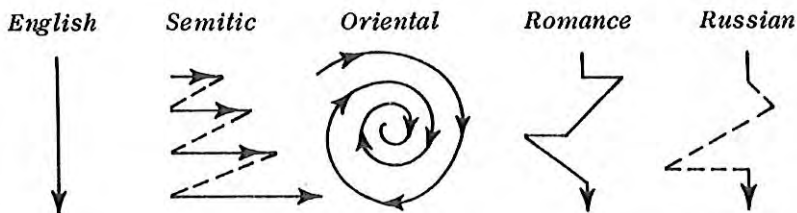


Fig. 1: *Cross-cultural differences in paragraph organization (Kaplan, 1966:15)*

En cuanto al idioma español, a pesar del número de estudios de retórica contrastiva en los que se compara este idioma (en su gran mayoría textos escritos por hispanoamericanos) con el inglés, la información disponible no es muy significativa. Esto se debe a que los trabajos se han limitado primordialmente al análisis de composiciones realizadas por alumnos. Además, los tratados más profundos de análisis textual y la comparación entre estos dos idiomas, se han realizado principalmente en tesis doctorales que en muchas ocasiones, al no haber sido publicadas, son difíciles de localizar. En el siguiente cuadro se resumen los hallazgos de estos estudios:

| EL DISCURSO ESPAÑOL COMPARADO CON EL DISCURSO INGLÉS | ESTUDIOS EN QUE SE SEÑALA |
|---|--|
| * Oraciones más largas. | Santana-Seda (1974), Ostler (1988), Vázquez-Ayora (1977), Reid (1988) |
| * Oraciones caracterizadas por la subordinación y coordinación. Estructuras más libres. | Santana-Seda, Vázquez-Ayora, Montaña-Harmon (1991), Bar-Lev (1987), Reid, Lux (1991) |
| * Menos oraciones por párrafo. | Ostler, Santana-Seda. |
| * Introducciones más largas. Se evita introducir el tema directamente. | Scarcella (1984), Vázquez-Ayora, Ostler, Bar-Lev |
| * Párrafos digresivos (por ejemplo, alto porcentaje de oraciones no secuenciales que no están directamente conectadas con la tesis) | Santana-Seda, Reid |
| * Estilo más abstracto, florido y elaborado. | Montaña-Harmon, Vázquez-Ayora, Carlson (1988), Lux |

Por último, hay que señalar que aunque es un hecho que la investigación acerca de la retórica contrastiva aún necesita afrontar varios temas, el aumento últimamente del número de trabajos en esta línea, sirve como indicación de que la retórica contrastiva es un campo muy atractivo, que puede aportar múltiples datos para la comprensión de la naturaleza de los textos, desarrollando métodos para el análisis textual, sensibilizándose ante las diferencias culturales y, lo que es más importante, explorando aplicaciones pedagógicas diseñadas para ayudar a los alumnos de lenguas extranjeras.

1.2. *El género de los resúmenes*

En cuanto al análisis de los resúmenes de este estudio, nuestra intención era alcanzar alguno de los retos de la investigación de la retórica contrastiva comentados anteriormente. Pero para evitar realizar una generalización de los patrones discursivos culturales utilizados en un mismo idioma, este estudio se ha centrado únicamente en resúmenes escritos por españoles y norteamericanos.

Los resúmenes suponen una fuente de información fiable pues son redactados por profesionales, del campo de la medicina en este caso, y además reflejan patrones discursivos pro-

prios de su área de conocimiento y de este género de los resúmenes en particular. Es interesante, antes de nada, definir el propósito comunicativo de los resúmenes y sus lectores, para conseguir una visión lo más completa posible de estos textos. Así el resumen es, por lo general, el primer contacto que el lector tiene con el artículo de investigación. Por esta razón, a la hora de elaborar un resumen se debe tener una idea clara del lector al que va dirigido, redactarlo de una forma sencilla y evitar excesivos tecnicismos. En esta línea, Cremmins define el resumen de la siguiente manera:

An abstract is defined as an abbreviated, accurate representation of the contents of a document, preferably prepared by its author(s) for publication with it. Such abstracts are also useful in access publications and machine-readable data bases (Cremmins, 1982).

Un resumen plantea grandes dificultades a la hora de su redacción, especialmente si ésta se ha de realizar en L2, pues tanto los aspectos lingüísticos como las características textuales deben ser tenidos en cuenta a la hora de redactarlo y, si está bien construido, presentará un conocimiento exacto del contenido del artículo de investigación. Además, hay que tener en cuenta que, en algunos casos, incluso esta información puede ser suficiente para el lector.

Así los científicos han de confiar cada vez con más frecuencia en los resúmenes a la hora de intentar mantenerse al día de todo lo que se publica, pues éstos les proporcionan la información básica que necesitan con gran claridad, brevedad, concisión y precisión. Por tanto los resúmenes se han convertido en una herramienta útil para el manejo de la cada vez más abundante información dentro de la comunidad científico-técnica y académica, existiendo distintos tipos según el fin para el que se escriben (resúmenes de artículos de investigación, resúmenes de ponencias en congresos, resúmenes de bases de datos internacionales). Este estudio se ha centrado únicamente en el análisis de los resúmenes que aparecen en los artículos de investigación por razones de concisión.

2. ANÁLISIS DEL CORPUS

Se ha realizado una selección de una serie de resúmenes de artículos de investigación publicados en revistas especializadas del campo de la medicina, en concreto la epidemiología, y que corresponden a tres grupos específicos. El primer grupo ha sido escrito por científicos estadounidenses en inglés (G1), el segundo por científicos españoles en inglés (G2) y el tercero corresponde a la versión española de estos últimos (G3). Esta selección ha sido aleatoria, constanding cada grupo del mismo número de resúmenes, treinta. Este estudio ha sido estructural por un lado, puesto que se ha centrado en las estructuras gramaticales y lingüísticas del corpus y, por otro funcional, en cuanto que se han analizado los métodos con los que estas estructuras diseñan el significado.

2.1. *Análisis lingüístico*

En primer lugar se ha procedido al análisis lingüístico de nuestro corpus. Se ha realizado una primera aproximación global, posteriormente se han analizado los tres grupos del corpus entre sí, comparándose nuestros hallazgos con los de otros autores que han realizado estudios similares, bien en base al género o a los idiomas analizados.

Respecto a la longitud de los resúmenes, se observa que la media de longitud de los resúmenes del grupo G1 es un poco más elevada que la del G3, y bastante más elevada que la del G2. A la vista de la normativa de las publicaciones a las que pertenecen los *abstract* del corpus, se observa una gran arbitrariedad por parte de los autores de los resúmenes del corpus a la hora de atender a las directrices marcadas por los editores en cuanto a la longitud de los resúmenes, que son distintas en cada una de las publicaciones. Por otro lado, en general los resúmenes G2 son los más breves, incluso que sus correspondientes escritos en español, lo que además de indicar una mayor economía del inglés, también puede deberse a una mayor dificultad por parte de estos científicos en expresarse en inglés, lo que les hace reducir sus resúmenes con respecto al redactado en español.

A continuación se ha comparado la longitud de las oraciones. Las oraciones de los textos escritos en español son las más largas, siendo las más breves aquellas oraciones pertenecientes al G2. Hay además que hacer notar, que los investigadores españoles están incluyendo menos palabras por oración en inglés, que los propios ingleses. Por tanto es obvio que no se necesita animar a los científicos españoles a que escriban oraciones más cortas pues ya lo están haciendo.

En cuanto a la voz, si observamos los resultados del estudio, vemos que los verbos en voz activa (498) superan en alto porcentaje (70%) a aquellos en voz pasiva (213) y, más en concreto, vemos que el G1 tiene un 72'5% de verbos en voz activa, el G2 un 71'4% y el G3 un 65'4%. Se puede concluir a la vista de esto, que al utilizarse la voz activa con más frecuencia, se concede gran importancia a la responsabilidad del autor de la investigación.

Respecto a los tiempos verbales, el más frecuente, en este corpus, es el presente (48%), aunque el porcentaje de uso del pasado es igualmente alto (45%). Estos dos tiempos son los que destacan con más diferencia sobre el resto y, analizando cada grupo por separado, observamos que el G1 tiene una mayor presencia de verbos en presente (52'6%) frente a los verbos en pasado (41'1%). El G2 es el único grupo en el que el uso de pasado (55'4%) supera al del presente (37%). Y por último, el G3 tiene en presente un 51'7% frente a un 39'3% en pasado. En cuanto al índice de aparición de otros tiempos verbales, futuro, pluscuamperfecto, condicional, su índice conjunto de aparición (6'8%) es tan bajo comparado con el del presente y el pasado, que no merece la pena reseñarlo.

Con relación a la aparición de formas modales, de las 711 formas verbales, el 6% son modales, y de éstas el 76'7% pertenecen al G1. Destaca el uso de *can*, que se utiliza para expresar posibilidad o falta de certeza; y de *may*, asociado a la realización de afirmaciones cautelosas o provisionales. Además, encontramos una abrumadora mayoría de modales en tiempo presente (97'4%), estando el 69'2% en voz activa. Por otro lado, *may* aparece casi todas las veces en voz activa (90%), mientras que *can* aparece el 50% de las veces en voz activa. Por último, *could* también aparece el 62'5% de las veces en voz activa.

2.2. Análisis retórico

Tras el análisis lingüístico se ha procedido al análisis retórico del corpus. En primer lugar, y puesto que éste pertenece al campo de la medicina, hay que señalar que existen varios tipos de textos médicos: la reseña, los estudios de caso y control, y los artículos de investigación. De éstos, en nuestro corpus tan sólo aparecen resúmenes de estudios de caso y control, y de artículos de investigación. Siguiendo a Salager-Meyer (1990), estos dos tipos de

resúmenes deben incluir las siguientes unidades semánticas (US) para estar correctamente estructurados, y en este orden: *propósito*, *método*, *resultado* y *conclusión*. Aunque también pueden aparecer, de forma opcional, el *fundamento* y la *recomendación*. Las funciones retóricas de estas unidades semánticas son las siguientes:

| UNID. SEMANTICA | FUNCION RETORICA |
|-----------------|--|
| PROPOSITO | • <i>Objetivo básico del estudio.</i> |
| METODO | • <i>Procedimiento seguido.</i> |
| RESULTADO | • <i>Breve resumen de los hallazgos principales.</i> |
| CONCLUSION | • <i>Resumen de las conclusiones esenciales.</i> |
| FUNDAMENTO | • <i>Breve introducción del tema, problema o estudio.</i> |
| RECOMENDACION | • <i>Aplicaciones posibles y necesidades futuras de investigación.</i> |

En base a lo expuesto anteriormente, las estructuras retóricas que aparecen en los resúmenes de nuestro corpus son las siguientes:

- A. Propósito, método, resultado, conclusión
- B. Propósito, resultado, conclusión
- C. Propósito, fundamento, método, resultado, conclusión
- D. Propósito, resultado, método, fundamento, método
- E. Propósito, resultado
- F. Fundamento, propósito, resultado, conclusión
- G. Fundamento, recomendación
- H. Fundamento, propósito, conclusión
- I. Fundamento, resultado, conclusión
- J. Fundamento, propósito, método, resultado, conclusión
- K. Método, resultado, método, resultado, conclusión

Se observa que un 32% de los resúmenes tiene una estructura del tipo A. Los porcentajes de aparición del resto de las estructuras son muy inferiores al de la primera. Además, haciendo una comparación de los resúmenes del G1 y del G2 (puesto que el G3 es repetición en español del G2), vemos que los textos del G1 que contienen la estructura A, sólo superan en uno a los del G2. Por tanto, es posible afirmar que esta estructura es común y la más utilizada para ambos grupos y, así pues, el 32% del total de los resúmenes del corpus que contienen esta estructura, se consideran correctos en base a las US que los componen. Además, a veces la US de *propósito* y de *método* aparecen fundidas, formando una sola unidad denominada *propósito*. Por tanto, los resúmenes con la estructura B, también son correctos, suponiendo un 10% del total.

Como se ha indicado anteriormente, las US de *fundamento* y *recomendación* son opcionales, por tanto aceptables, aunque no imprescindibles, en un resumen. El *fundamento* debe-

rá ir al principio del resumen, y la *recomendación* en último lugar. Teniendo en cuenta esto, las estructuras, F(12%) y J (15%) también son estructuras correctas. Además, aparecen en el corpus dos resúmenes del tipo caso-control con la estructura G, típica de este tipo de textos médicos. En cuanto al resto de las estructuras encontradas, se puede decir que son incorrectas debido a alguna de las siguientes razones: por carecer de una de las US básicas, por no incluir el *fundamento* en primer lugar o por intercalar dos US entre sí reflejando un desorden evitable y que sólo lleva a confundir al lector.

En cuanto al análisis de la longitud de cada sección, la US más frecuentemente utilizada es el *resultado*, siguiéndole el *propósito* y la *conclusión*. También es el *resultado* el que aparece en primer lugar en cuanto a número de palabras utilizadas, seguida del *método* y el *fundamento*.

Los resultados referentes a la estructuración de párrafos son diversos. De los 60 resúmenes analizados, prácticamente la mitad, 48'3%, constan de un párrafo. El resto de los resúmenes constan de 2, 3, 4 y 7 párrafos. De los 14 resúmenes que tienen cuatro párrafos, 12 de ellos están precedidos de encabezamientos específicos. Además, en cuanto al tema de los párrafos, el 10% del total de los resúmenes está mal estructurado, bien porque una US aparece dividida en dos párrafos, o porque una US se mezclan en uno o en dos párrafos con otras US. De este total de resúmenes mal estructurados, el 15% pertenece al G1, el 40% al G2 y el 45% al G3, por tanto, el 85% son de escritores españoles y sólo el 15% de ingleses.

A continuación hemos analizado el uso de la voz en las distintas US del corpus. En el G1 todas las US tienen mayor número de oraciones en voz activa. En el G2 sólo el *método* tiene más oraciones en voz pasiva que en voz activa, y en el G3, el *propósito* y el *método* tienen más oraciones en voz pasiva que en activa. El resto de las US de los tres grupos tienen mayoritariamente oraciones en voz activa.

El siguiente paso ha consistido en analizar la variación en el perfil gramatical de los verbos finitos en base a las distintas US que aparecen dentro del resumen. En este estudio hemos calculado la frecuencia de uso y distribución de todos los verbos finitos del corpus, en cada uno de los tiempos verbales utilizados, en cada uno de los tres grupos de análisis, y a su vez en las distintas US. El *propósito* en el G1 aparece un 60% de las veces en presente, por el contrario, en el G2 aparece en el pasado un 51'5% seguido del presente en un 30'3%. Por último, en el G3, el presente y el pasado se utilizan con índices muy similares (pasado: 40'5%, presente: 45'9%). El *método* en el G1 se expresa mayoritariamente en pasado (94'6%), en el G2 el uso del pasado, aunque es superior al del presente, no es tan alto como en el caso anterior (60%), y en el G3 el presente y el pasado se utilizan bastante por igual, siendo superior el presente (pasado: 32'1%, presente: 39'2%). El *resultado* en el G1, al igual que el *método*, se expresa mayoritariamente en pasado (71'4%). También en el G2, éste aparece mayoritariamente en pasado, (81'5%), y finalmente, en el G3, el *resultado* también se expresa mayoritariamente en pasado, aunque en un porcentaje más bajo (61%). La *conclusión* en el G1 aparece mayoritariamente en presente (79'2%), lo mismo que en el G2 (73'8%) y en el G3 (86'8%). También el *fundamento* se expresa principalmente en presente en el G1 (90'7%), G2 (81'8%) y G3 (95'8%). Por último, la *recomendación* sólo aparece en el G1 y se expresa claramente en presente (95'7%).

Del total de los verbos que aparecen en nuestro corpus el 6% son modales. De estos el 76'7% corresponde al G1, siendo muy superior al G2 (14%) y al G3 (9'3%). Además, la *conclusión* es la US que contiene más modales (55'8%), seguida por el *fundamento* (18'6%). El

mayor uso de modales en la *conclusión* refleja el hecho de que los modales ayudan a calificar las interpretaciones y conclusiones.

3. CONCLUSIONES

A continuación pasamos a señalar las conclusiones a las que hemos llegado tras realizar este estudio. En general, los sesenta resúmenes de nuestro corpus muestran una gran homogeneidad entre sí, dentro de cada grupo y por grupos. Además, hemos descubierto que hay una gran relación entre las funciones retóricas de cada resumen y el uso de los distintos aspectos lingüísticos. Al realizar este estudio nos hemos centrado en primer lugar en los aspectos lingüísticos.

Las construcciones en voz activa superan en un alto porcentaje (70%) a las pasivas, siendo el porcentaje similar para los tres grupos. El hecho de que haya una estrecha relación entre la voz pasiva y ciertas US concretas puede explicar la aparente contradicción entre los estudios cuando por un lado se dice que la escritura científica utiliza un alto número de construcciones en voz pasiva, y la constatación de que en realidad hay un mayor número de verbos en voz activa.

Del total de las formas verbales que hay en el corpus, un 6% son modales, y de éstos, el 76'7% pertenecen al G1, lo que muestra que los científicos norteamericanos tienden a calificar más sus interpretaciones y conclusiones.

El presente es el tiempo verbal más utilizado en el corpus (48%), seguido por el pasado (45%), teniendo el resto de los tiempos verbales índices de aparición mucho más bajos. El uso superior del presente puede significar un intento de dar relevancia al estudio que se está realizando, así como de expresar generalizaciones y conclusiones basadas en los resultados de la investigación. En general, se puede decir que el uso más frecuente del presente simple se debe a la naturaleza descriptiva de este tipo de textos. Por el contrario con el uso del pasado se puede estar señalando la secuencia de los procedimientos que se llevan a cabo en la investigación y además enfatiza especialmente los resultados obtenidos. En cuanto a la frecuencia de utilización de los tiempos presente y pasado ésta varía en los distintos grupos: G1: presente (52'6%), pasado (41'1%), G2: presente (37%), pasado (55'4%) y G3: presente (51'7%), pasado (39'3%). Únicamente en el G2, aparecen más tiempos en pasado que en presente.

La extensión de los resúmenes del G1 es superior a la de los otros dos grupos, siendo los más breves los del G2, que a su vez suelen ser más cortos que sus correspondientes en español, lo cual puede deberse a la dificultad que entraña para éstos escribir en un idioma que no es el suyo; también refleja la mayor economía del inglés. Por otro lado, los resúmenes en español se componen de un número menor de oraciones que los de los otros grupos por lo general, aunque en estos casos la diferencia no es muy significativa. Por último, las oraciones de los resúmenes escritos en inglés por españoles son las más cortas, por lo que se concluye que los escritores españoles, por un lado, influenciados por la idea de que las oraciones en inglés han de ser cortas, tienden a recortar sus oraciones en este idioma lo más posible; y por otro lado, debido a la dificultad que pueden tener en la traducción de ciertas expresiones, no dudan en excluirlas de su texto en inglés.

Una vez señaladas estas características lingüísticas del corpus pasamos a señalar las características retóricas. Hemos encontrado once estructuras retóricas distintas, sin embargo, de éstas tan sólo cinco se pueden considerar correctas. Según esto, en cuanto a su estructuración, el 69'7% de los resúmenes están correctos; pero si nos centramos en cada uno de los grupos por separado observamos que el G1 tiene un porcentaje mucho más elevado de resúmenes correctos (85%) que los otros dos grupos (G2-65% y G3-65%).

La US que está presente en un mayor número de resúmenes es el *resultado* (93'3%) seguida del *propósito* (85%) y de la *conclusión* (80%). Por otro lado, excluida la *recomendación*, por su escasa aparición en nuestro corpus, también es el *resultado* la US con una mayor extensión media (66'2 palabras), seguida del *método* (58'8 palabras) y del *fundamento* (42'7 palabras). En cada uno de los grupos de forma independiente, es también el *resultado* la US con mayor frecuencia de aparición y con una mayor extensión. Por último, la mayor importancia que recibe la US del *resultado* se puede deber al afán de los científicos por mostrar claramente sus hallazgos.

El 48'3% de los resúmenes consta de un solo párrafo, la opción recomendada por la mayoría de los manuales de escritura. El resto de los resúmenes están estructurados en 2 párrafos (15%), 3 (12%), 4 (23%) y 7 (2%). El 10% de los resúmenes está mal estructurado en cuanto a sus párrafos, por aparecer divididos aleatoriamente sin tener en cuenta las US.

Teniendo en cuenta la estructuración retórica y la división por párrafos en conjunto, el 67% de los resúmenes del corpus está correctamente estructurado. Del 33% de resúmenes incorrectos, el 15% pertenece al G1, el 40% al G2 y el 45% al G3. Por tanto se observa que los científicos del G1 tienen más cuidado o formación en la redacción de los resúmenes, viéndose además que los científicos españoles incluso se comportan de diferente manera, esto es, de una forma más descuidada cuando escriben en español que cuando lo hacen en inglés.

El uso de la voz activa es superior al de la pasiva en la mayoría de las US, aunque hay excepciones. Así, en el *propósito*, en el G3, aparece con mayor frecuencia la pasiva (51,4%) aunque no por mucho margen, debido probablemente a su carácter informativo. Esto ocurre también en el *método* en el G2 (57,1%) y G3 (65,6%), pues la voz pasiva suele utilizarse para describir los procedimientos utilizados habitualmente.

El *método* y el *resultado* se expresan mayoritariamente en pasado en los tres grupos. En el *método* este tiempo es el más apropiado por narrar las secuencias de los procedimientos de la investigación que se ha llevado a cabo, y en el *resultado* el pasado expresa la probable trascendencia de los hallazgos de la investigación. La *conclusión*, *fundamento* y *recomendación*, por otro lado, aparecen mayoritariamente en presente también en los tres grupos; en estos casos este tiempo puede estar expresando verdades generales, nuevas conclusiones, o el autor puede desear enfatizar la relevancia de su propio estudio. Por último, el *propósito* alterna el uso del presente y del pasado según los grupos, lo cual se puede deber a que en esta US la variación entre estos dos tiempos se realiza por cuestiones de retórica o estrategia. Así pues, estos resultados demuestran que los distintos tiempos verbales se suelen utilizar para expresar las diferentes funciones de las US, y no sólo atienden a consideraciones temporales.

La *conclusión* destaca como la US que más número de verbos modales tiene (55'8%), seguida del *fundamento* aunque a bastante distancia (18'6%). Esto se puede deber a que la *conclusión* es la US que más se presta a ser calificada o matizada, así como a contener un mayor elemento subjetivo, puesto que los científicos son proclives a realizar afirmaciones

absolutas al poder existir otras interpretaciones. Esto a su vez explica la escasez de modales en otras US que tienden a presentar resultados sólidos y conclusiones firmes, por lo que no necesitan ningún tipo de escudo.

Para concluir, y en base a todo lo señalado, podemos decir que a pesar de las ligeras variaciones observadas entre los tres grupos, tanto las estructuras retóricas como los elementos lingüísticos de los resúmenes analizados en nuestro corpus no difieren excesivamente entre sí. No se han encontrado diferencias muy significativas al comparar los textos escritos en inglés por nativos con los textos escritos en español por nativos y en inglés por españoles, así el tipo de información que se incluye y la forma en que se organiza y expresa es muy similar en los tres grupos. Por tanto, aunque es verdad que la cultura española es muy diferente a la estadounidense, esto no se refleja en los textos, así pues parece que ha aflorado una serie de restricciones convencionales multinacionales muy fuertes para la redacción de este tipo de resúmenes. Por otro lado, creemos que con este trabajo hemos realizado una interesante aportación que puede ser valiosa para el área del análisis del discurso, y en concreto de los resúmenes de los artículos de investigación. Sin embargo, consideramos que este trabajo supone tan sólo un primer paso, pues aún queda mucho por hacer en este campo.

BIBLIOGRAFÍA

- Connor, U. & Kaplan, R.B. (eds.) (1987). *Writing Across Languages: Analysis of L2 Text*. Reading: Addison-Wesley.
- Cook, M. (1988). *The Validity of the Contrastive Rhetoric Hypothesis as it Relates to Spanish-Speaking Advanced ESL Students*. Ph. D. Thesis. Stanford University.
- Cremmins, E. T. (1982). *The Art of Abstracting*. ISI Press: Philadelphia.
- Kaplan, R. (1966). Cultural thought Patterns in Intercultural Education. *Language Learning*, 16: 1-20.
- Lux, P. (1991). *Discourse Styles of Anglo and Latin American College Student Writers*. Ph. D. Thesis, Arizona State University.
- Montaño-Harmon, M. (1991). "Discourse Features of Written Mexican Spanish: Current Research in Contrastive Rhetoric and its Implications". *Hispania*, 74(May): 417-425.
- Ostler, S. (1988). *A Study of the Contrastive Rhetoric of Arabic, English, Japanese, and Spanish*. Ph. D. Thesis. University of Southern California.
- Reid, J. (1988). *Quantitative Differences in English Prose Written by Arabic, Chinese, Spanish, and English Students*. Ph. D. Thesis, Colorado State University.
- Salager-Meyer, F. (1990). "Discoursal Flaws in Medical English Abstracts: A Genre-analysis per Research and Text-type". *Text*, 10:365-384.
- Santana-Seda, O. (1975). *A Contrastive Study in Rhetoric: An Analysis of the Organization of English and Spanish Paragraphs Written by Native Speakers of Each Language*. Ph. D. Thesis, New York University.
- Scarcella, R. (1984). "How Writers Orient their Readers in Expository Essays: A Comparative Study of Native and Non-native English Writers". *TESOL Quarterly*, 18(4): 671-688.
- St. John, M. (1987). "Writing Processes of Spanish Scientists Publishing in English". *English for Specific Purposes*, 6:113-120.
- Swales, J. (1990a). *Genre Analysis*. New York: Cambridge University Press